

**López del Río, Alberto. *Naturalezas construidas en la arquitectura japonesa contemporánea.*  
Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla, 2025. 207pp.  
ISBN: 978-84-472-2784-6**

Pilar Cabañas Moreno  
Universidad Complutense de Madrid 

<https://www.doi.org/10.5209/mira.106082>

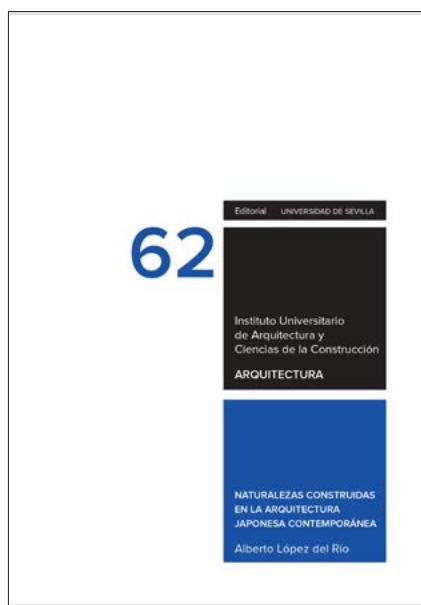
Recibido: 24/09/2025 • Aceptado: 24/09/2025

**Resumen:** Esta publicación resulta interesante en la sociedad contemporánea por la manera en que investiga un tema de total actualidad, como es la manera de generar acercamientos entre el mundo urbano y tecnificado en que vivimos y nuestro sentimiento de necesidad de estar próximos a la naturaleza. La aportación del autor se centra en cómo la arquitectura contemporánea japonesa ha buscado el modo de tejer entre los hilos de la urdimbre recibida.

**Palabras clave:** naturaleza, construcción, árbol, bosque, *fuzei*.

**Abstract:** This publication is relevant in contemporary society due to its investigation of a highly topical issue: the need to bridge the gap between our urban, technological world and our innate desire to be close to nature. The author's contribution focuses on how contemporary Japanese architecture has sought to weave together the threads of this inherited duality.

**Keywords:** nature, construction, tree, forest, *fuzei*.



El libro *Naturalezas construidas en la arquitectura japonesa contemporánea*, cuyo sugerente título parte de la tesis doctoral *El árbol y el bosque en la arquitectura japonesa contemporánea*, ha sido coeditado por el Instituto Universitario de Arquitectura y Ciencias de la Construcción (IUACC) y la Editorial Universidad de Sevilla (EUS). La tesis fue merecedora del accésit del VII Premio IUACC a la Mejor Tesis Doctoral en Arquitectura y Ciencias de la Construcción, leída en universidades españolas.

El prólogo ha sido escrito por el Dr. Darío Álvarez, catedrático de Composición Arquitectónica de la Universidad de Valladolid. En él, Álvarez se refiere al concepto *fuzei* (風情), al que llama el "viento de la emoción",

porque considera que "sintetiza todo aquello que no puede ser descrito con palabras pero que tiene como punto de partida la naturaleza, con la que la cultura japonesa se identifica y traslada a todos los ámbitos de la vida cotidiana, especialmente al arte" y, por extensión, a la arquitectura.

En su excelente prólogo, Darío Álvarez ofrece una de las claves que vertebría la esencia del libro: "La cultura japonesa siempre ha conjugado la naturaleza con la arquitectura, de hecho, podríamos afirmar que la naturaleza es una fuente de inspiración constante para la arquitectura en todas sus manifestaciones, añadiendo el sentido humano al orden natural".

El contenido del libro es ágil en la lectura y acertadamente ilustrado, de manera que cualquier lector, incluso no siendo especialista en arquitectura, y sin faltar al rigor del investigador, es capaz de conducirnos por los diferentes proyectos y sus clasificaciones como si fuéramos siguiendo el curso de una corriente de agua subterránea.

El libro se organiza a lo largo de cinco capítulos, de sugerentes títulos: "El árbol y el bosque en la cultura japonesa"; "La torre árbol. La ciudad como nueva naturaleza"; "El árbol en la casa". "Lo simbólico en el espacio doméstico"; "El bosque como investigación estructural. Toyo Ito y el espacio metafórico", para acabar con "El edificio bosque. Cubierta y entramado".

En los capítulos del libro se va desentrañando precisamente esa relación entre naturaleza y arquitectura. Comienza, en el primero de ellos, con una suerte de síntesis de algunas de las manifestaciones de la tradición en las que la presencia de la naturaleza, encarnada en las figuras del árbol y el bosque, es más intensa. Se inicia hablando sobre la importancia de estas figuras en la religión, tanto en el sintoísmo, religión autóctona de Japón, como en el budismo. Se vale para ello de un recorrido por las casas de té, las representaciones pictóricas de la naturaleza, la importancia del árbol en el jardín, así como del análisis de ciertas celebraciones populares, como el *hanami*, en las que se reverencia al árbol. Y dado el objetivo del libro, siempre teniendo en cuenta su relación con el espacio arquitectónico.

En los siguientes capítulos, la obra explora la presencia del árbol y el bosque en algunas de las arquitecturas más singulares de los siglos xx y xxi. Estas figuras se utilizan como referentes formales y simbólicos, inspirando las soluciones espaciales y de diseño de los edificios. De este modo, en el titulado "La torre árbol. La ciudad como nueva naturaleza", se analizan las propuestas del Grupo Metabolista. Este grupo de arquitectos japoneses, surgido a principios de los años 60, incluía a figuras como Kikutake Kiyonori y Kurokawa Kishō, así como a autores relacionados, como Isozaki Arata.

Según el libro, Isozaki comparaba la estructura metabolista con un árbol. La estructura vertical fija era el tronco, mientras que los elementos modulares y cambiantes que se le adosaban eran sus ramas y sus hojas. Este capítulo concluye mostrando los ejemplos más recientes, donde el árbol es un referente formal más visible, y no solo conceptual. Sin embargo, estas propuestas carecen del carácter utópico de los proyectos originales metabolistas.

La casa asume el protagonismo del capítulo tres, "El árbol en la casa. Lo simbólico en el espacio doméstico", y parte del entendimiento que de ella hace Shinohara Kazuo, quien concibe que el espacio interior debe recurrir a soluciones que vayan más allá de lo funcional, y en las que el usuario toma un papel activo. El árbol sirve como referente de elementos que van desde las estructuras de madera u hormigón del propio Shinohara, hasta otras soluciones compositivas que condicionan la forma y el funcionamiento del edificio. En este nuevo enfoque, tiene un papel destacado la obra de Fujimoto Sou y Sasaki Katsutoshi, SUEP o Mount Fuji Architects.

En los dos capítulos finales, el foco se desplaza del árbol al bosque. Esta figura se convirtió en el referente conceptual para algunas de las obras de Toyo Ito a finales del siglo xx y principios del xxi. Es en el cuarto capítulo, "El bosque como investigación estructural. Toyo Ito y el espacio metafórico", donde examina varias de sus obras principales, destacando la Mediateca de Sendai y el Edificio Tod's Omotesando, donde se evidencia una evolución en su pensamiento arquitectónico. Estos proyectos se centran en el concepto de un espacio metafórico, es decir, un entorno construido que sirve como representación de un espacio real.

El último capítulo tiene como protagonistas al estudio SANAA e Ishigami Junya, formado en dicho estudio, habiendo elegido algunas obras configuradas mediante una gran cubierta y un denso entramado estructural. Estos elementos, de carácter puramente abstracto, alcanzan configuraciones en las que se hace manifiesta su relación con la figura del bosque. Los perímetros de las cubiertas se ablandan y se curvan, y el transitar de los usuarios entre los pilares se ordena mediante la creación de zonas de mayor y menor densidad, como los claros de un bosque.

Alberto López del Río selecciona para nosotros una serie de ejemplos arquitectónicos que nos permiten comprender la gran variedad de soluciones creativas que la arquitectura japonesa contemporánea ha aportado a la sociedad actual, para con ello expresar su admiración hacia esa naturaleza de la que se siente parte, de la que se siente ser, y que desea integrar en una ciudad cada vez más alejada de ella.

Es de agradecer el trabajo interdisciplinar realizado por el autor, que lejos de estar cuajado de medidas y tecnicismos, deja ver cómo en su investigación ha manejado tanto ensayos sobre cultura japonesa, como poemas, textos de pensamiento y religión, textos sobre jardines y paisaje, sobre arte y diseño, además de las obligadas referencias de publicaciones sobre arquitectura. Esto dota a esta publicación de un carácter, de una atmósfera, de un "soplo de emoción" o *fuzei* (風情), que nos invita a continuar su lectura hasta el final.

Considero que esta obra es una gran aportación a los estudios de arquitectura y naturaleza, que como un botón de muestra subraya las aportaciones de Japón a una arquitectura cada vez más globalizada, donde se camina hacia la búsqueda de una arquitectura sostenible, los diseños biofílicos y la arquitectura ecológica.